

**ANA MARÍA ARAUJO**  
**MODERNIDAD Y VIDA COTIDIANA**



«Vivimos permanentemente en tensión; como un arco y una flecha. Pero esa tensión desgasta el cuerpo, el alma y el espíritu»



## Ana María Araujo

[6 mayo, 2014](#)

[Deja un comentario](#)

Ana María es Doctora en Sociología, Magister en Filosofía y Diplomada en Psicología. Se desempeña como Profesora e Investigadora en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (Uruguay).

Es autora del libro [«Todos los tiempos, el tiempo». Trabajo, vida cotidiana e hipermodernidad](#), motivo que me llevo a consultarla sobre la problemática del pasaje del tiempo, la vertiginosidad y sus repercusiones en la transformación de las subjetividades.

Por Diego Pereyra

**En la actualidad, todo es efímero, lo único que pareciera ser real es lo que se vive en tiempo presente, pero ¿qué es lo real?**

Creo que estamos viviendo un momento de mutación civilizatoria en donde las coordenadas espacio-temporales, las formas de vínculo, de comunicación, el conocimiento y hasta las emociones están transformándose de manera vertiginosa. Por lo tanto, la realidad es virtual de algún modo. Esta virtualidad hace, muchas veces, que nos desterritorialicemos. Que no tengamos un contacto a través de los cinco sentidos. La realidad se ha convertido, en gran parte, en la imagen y en un tiempo que no podemos aprehender en toda su riqueza. Para referirse a esto (y para introducir a los lectores en las distintas dimensiones de lo que él llama *Vida Líquida*), Zygmunt Bauman cita a Ralph Emerson: «Cuando patinamos sobre hielo quebradizo, nuestra seguridad depende de nuestra velocidad». A mi entender lo dice de forma irónica ¿no? Primero patinamos, ni siquiera corremos, nos deslizamos en esa realidad. Esto da una sensación no de superficialidad sino de gran fragilidad. La realidad como hielo, en este caso, se resquebraja. Patinamos en esa realidad con una incertidumbre internalizada. En resumen, la realidad es incierta, frágil, se puede resquebrajar en cualquier momento. Patinamos sobre ella. No caminamos sólidamente. Todo esto sucede a gran velocidad. Si bien no caemos, estamos todo el tiempo patinando.

**De algún modo, en muchos momentos, ¿la vida nos pasa por el lado?**

Estamos agobiados por la información y el consumo. Queremos tener más y más y más. Hay una gran ansiedad en todos nosotros. La necesitamos para mantenernos bien en el trabajo, para mantenernos lúcidos, para mantenernos en buen estado físico. Estamos todo el tiempo pensando en «hay que, hay que». Tenemos la sensación de que estamos, ahí, al momento, al día, al toque. Todo esto genera mucha ansiedad, lo que, en definitiva, termina en mucha angustia. Consciente o no. Creo que en ese sentido, el universo del trabajo es un ejemplo claro. Para estar en carrera (profesionalmente hablando), estamos permanentemente en tensión. Como un arco y una flecha.

Pero esa tensión desgasta. Desgasta los cuerpos, desgasta las almas, desgasta el espíritu. En el mundo virtual en el que estamos, que es real evidentemente, ese desgaste es fundamentalmente intelectual, psíquico. Por eso, es tan importante aprehender la realidad para no caer en el agotamiento, en el *burnt out*, en el estrés y fundamentalmente para valorar los afectos y los vínculos profundos. Creo que muchas veces, esta historia del *touch and go*, de las relaciones rápidas (aunque intensas) generan una satisfacción instantánea muy fuerte pero que, posteriormente, generan un profundo vacío. Creo que en esta aceleración del tiempo, muchas veces estamos jugando una carrera contra el vacío de nuestra existencia.

### **Lo cual, estimo, hace difícil saber qué es la felicidad...**

Creo que la felicidad es una cuestión muy subjetiva. Está inserta, además, en un tiempo y un espacio. Quizá, para mí, la felicidad a los 20 años fuera una, y ahora sea otra. Creo también que la felicidad, para una mujer en Afganistán o en China, no es la misma que la de una mujer en New York. No soy totalmente afín al relativismo cultural pero creo que quizás hay valores universales que hay que rescatar. Debemos ir al rescate del amor, al rescate de lo ético, al rescate de una armonía interna en lo que pensamos o hacemos, y que nos conduce a una serenidad feliz. Bajo la paradoja en este momento histórico de la hipermodernidad, encontrar serenidad y armonía es muy difícil. Es un desafío y creo que tenemos que lograrlo.

### **¿Hasta dónde los medios audiovisuales son responsables de las representaciones o efectos de realidad?**

La tercera revolución tecnológica que estamos viviendo es fantástica. El hecho de estar realizando esta entrevista por Skype, y más tarde poder hacerlo con algún amigo en París o Atenas. O el hecho de poder mandar imágenes por Facebook del momento que estoy viviendo, es realmente interesante. Por eso, creo que no hay que demonizar a los medios. Sí, no hay que caer en la fascinación mágica. Creer que esto puede reemplazar la comunicación profunda y personal del ser humano. Hay que utilizar toda la tecnología posible pero siendo críticos como para no entrar en la fascinación. Insisto, estamos viviendo una mutación civilizatoria. En pocos años, los chicos van a tener una aproximación a la realidad que no imaginamos. No podemos negarnos a ello.

### **Por eso es que no podemos caer en la inobservancia de que los sitios más visitados en Internet corresponden a sitios con contenidos pornográficos...**

Hace dos años, estuve en Japón y tuve la oportunidad de entrevistar a Yasuo Kobayashi (Director del Instituto de Filosofía, Universidad de Tokio). Él hablaba de cómo esta realidad virtual trastoca valores, trastoca vínculos y nos sumerge en un universo de ángeles y demonios, ¿no? que no podemos manejar, no podemos controlar. Muchos psicólogos en Tokio están preocupados, justamente, por los jóvenes que están las 24 horas encerrados en su pieza. Reciben educación a distancia, se contactan con sus amigos por emails, bajan películas, bajan música, tienen sexo prácticamente a través de la masturbación. En este escenario, lo único sólido y no virtual es la comida. Los jóvenes están fascinados por la tecnología. Ojo, déjame aclarar que con todo esto, no pienso que lo virtual sea malo sino que debemos ser más críticos. Estamos muy exacerbados. Por ejemplo, perder el celular hoy es como perder una parte de tu vida aunque muchas veces estar conectado es innecesario. Es de una banalidad total. Creo que quienes tenemos tiempo para pensar, para desarrollar un pensamiento crítico, alternativo, lejos de los espejismos, no debemos entrar en la fascinación de las redes sociales. En resumen, a la tecnología hay que darle el lugar que tienen. Por ejemplo, en el siglo XIX, cuando aparecieron las máquinas, el sector obrero se moviliza porque entiende que hay una intención de suplantar al humano. Luego, el movimiento obrero, con la riqueza de su conocimiento, entiende que no puede hacer una abstracción de las máquinas. Lo mismo sucede con nosotros y las redes sociales. No podemos abstraernos de Facebook, Twitter, Skype, de los iPhone o de los *smartphones*. No, pero, por favor, sigamos rescatando lo esencial del ser humano que es lo ético y la empatía con el otro. Esto solo se logra a través del contacto. No tenemos que dejarnos avasallar por la pantalla y la imagen. No hay que reemplazar el pensamiento y la palabra por la imagen.

## **En este mundo virtual, ¿podemos visualizar a Twitter como un cerebro colectivo?**

Debo decir que no tengo Twitter pero soy consciente de que muchas veces lo que se dispara desde estos medios es incontrolable. Nos supera ampliamente por lo que no está mal pensar en la imagen de cerebro colectivo. Pero déjame que te lea una frase de Kobayashi que tiene que ver con lo virtual. «No podemos negar el pasaje del tiempo, no podemos volver a la tierra, enraizarnos, no es así de fácil. El ser no es solamente terrestre. Se está descubriendo que nuestro ser no estaba ligado forzosamente a la tierra y a la materia. Es espiritual, es virtual. Sus vínculos son también virtuales, conectados en tiempos y espacios nuevos». Te leo otra. «Este inmenso sistema, hecho de fragmentaciones tecnológicas y de valores sin rumbos se combina con el tiempo acelerado y la menor reflexividad. Es un sistema que lleva dentro suyo necesaria y fundamentalmente una dimensión catastrófica».

No quiero justamente pensar que, cuando Kobayashi habla de dimensión catastrófica, está hablando de catástrofe como momento, como caos, aunque sabemos que, del caos, surge el universo y una posible armonía. Entonces, no nos quedemos en el caos y en lo catastrófico sino que tratemos de darle una dimensión humana y apoderémonos de las nuevas tecnologías.

## **El cuerpo es también un indicador, el más palpable diría, de cómo pasa el tiempo...**

La búsqueda de la eterna juventud es un tema de todos los tiempos. Se me ocurre Goethe con Fausto, que vende su alma al diablo para ser joven, también para estar con Margarita pero fundamentalmente para ser joven. O sea, desde hace siglos, y ahora con colágenos, cirugías, spa, el ser humano está buscando luchar contra la muerte. Está buscando la no decrepitud del cuerpo a través de las nuevas tecnologías, de la ciencia. En la edad media, el índice de mortalidad del hombre era de 30 años y el de la mujer 35 años. Ahora, el índice del hombre es de 72 y de la mujer 76. Hemos avanzado muchísimo y me parece maravilloso. Pero el cuerpo es lo más sólido del pasaje del tiempo. Estamos, aún, en lo sólido, ganándole al tiempo. ¿Qué quiero decir con esto? Que no hay espacio ni tiempo para pensar la muerte. Tenemos derecho a hacerlo pero, ¿qué es detener la muerte? Eugene Enríquez decía que el enfrentarse a la finitud transforma la vida en la búsqueda de la ética porque nos damos cuenta que lo único que nos queda es la actitud ética con el mundo y con el otro.

## **¿Cómo puede explicarse que en el inconsciente de los sujetos está la clave para interpretar la cultura?**

En este sentido, rescato a Freud en su concepción del inconsciente. Considero que también el inconsciente está transformándose. Los psicólogos, sociólogos clínicos, psicólogos sociales, antropólogos etc. tenemos que ponernos a trabajar sobre las transformaciones no solo a nivel conductual sino cuestiones más profundas. Por ejemplo, descubrir el porqué estamos cambiando nuestras formas de relacionarnos.

## **La idea del progreso hace que busquemos mejor educación, salud, puestos de trabajo, en cierto modo, una «mejor calidad de vida». En muchos casos, hace que migremos hacia grandes centros urbanos. ¿Vamos configurando familias fragmentadas?**

La hipermodernidad atraviesa a todas las instituciones. Reich decía que la familia es una fábrica de ideología, una institución en la cual se generan los vínculos y una socialización primaria fundamental. Creo que esta familia tradicional está transformándose. Claramente, ya no podemos hablar de mamá, papá y los nenes. Evidentemente hay familias monoparentales, familias de parejas gays, familias de lesbianas. Todo esto va generando transformaciones muy profundas. El tema es cómo, desde estos nuevos espacios, se pueden seguir generando vínculos éticos. Hay que reconocer que, muchas veces, esos cambios son positivos y que nos pueden ampliar el horizonte de lo que fue la familia tradicional. La clave está, para mí, en desarrollar un pensamiento crítico, responsable y ético frente a los nuevos desafíos de esta hipermodernidad. Tenemos que ser capaces dialécticamente de no quedarnos en la tesis sino que hay que ir a la antítesis para buscar una síntesis de este momento. O sea, no quedarnos en lo negativo pero tampoco fascinarnos por lo que nos

aporta este momento. Esto exige estar permanentemente alerta al desafío de estas nuevas sociedades.

**¿Hay algo que a mí se me está escapando y usted quiera resaltar de esta civilización hacia donde estamos mutando?**

Te voy a leer una frase de Enríquez, que para mí es un gran sociólogo pero sobre todo filosofo ¿no? Dice: «Es necesario siempre retener en cada palabra su punto de silencio, que abre su camino en nosotros mismos y en el otro, y para ello es necesario escuchar al tiempo». Diría que tenemos que darnos tiempo para escuchar nuestros deseos y bucear en las profundidades del ser humano. Realmente estar comunicados y no solamente conectados. Debemos encontrar nuestro tiempo interno.

### **Compártelo:**

- [Twitter2](#)
- [Facebook6](#)
- [Google](#)

